

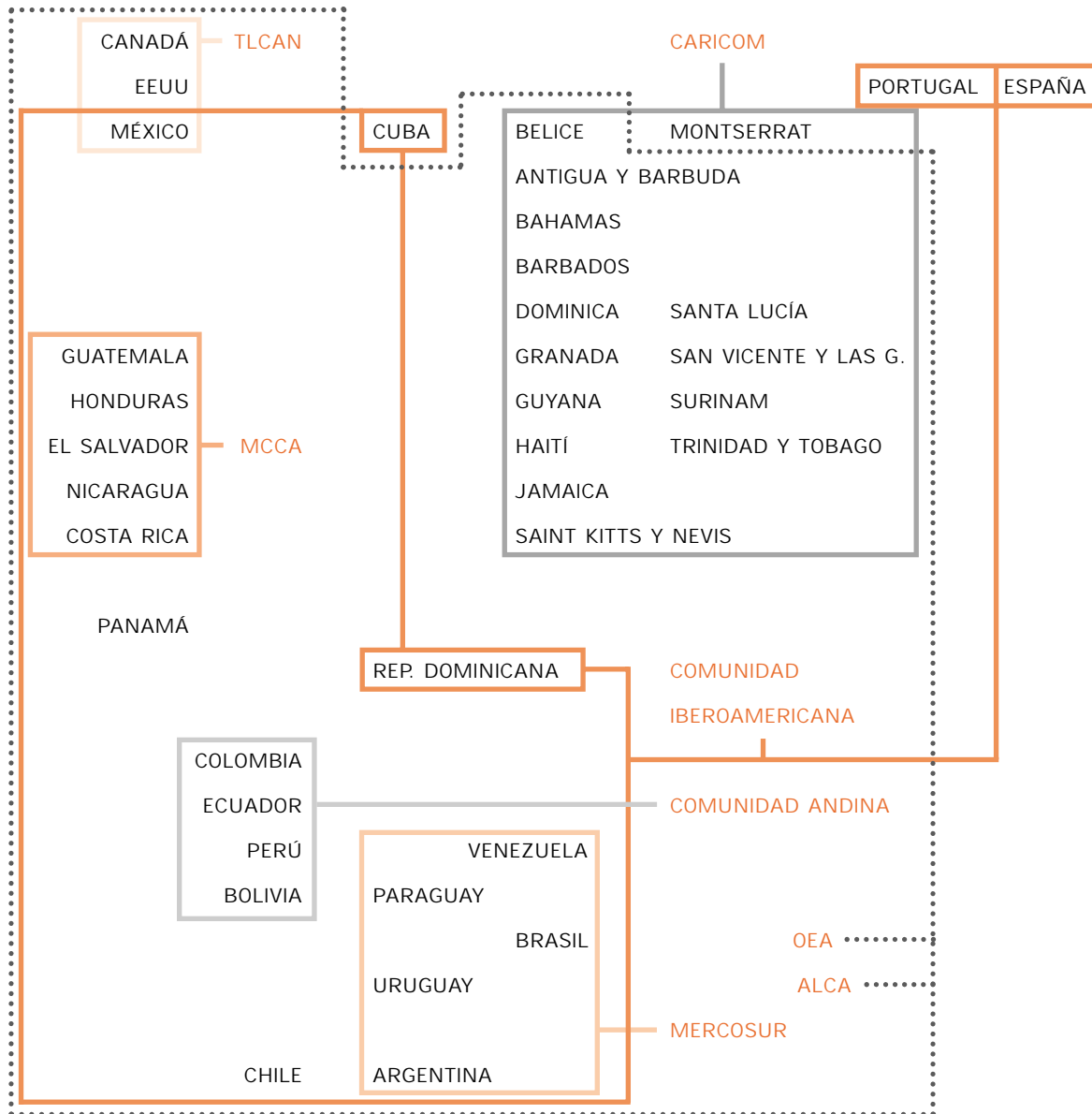
Anuario Internacional CIDOB 2006 edición 2007

Claves para interpretar la Política Exterior Española y las Relaciones Internacionales en 2006

Cooperación e integración regional América Latina y el Caribe.

Cooperación e integración regional en América Latina y el Caribe

MECANISMOS DE COOPERACIÓN E INTEGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



ALADI: México, Cuba, Chile, países de la Comunidad Andina y países del MERCOSUR.

GRUPO DE RÍO: Belice, Chile, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, países de la Comunidad Andina, países del MERCOSUR y un representante de CARICOM.

SICA: Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y República Dominicana.

COMUNIDAD SUDAMERICANA: Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Guyana y Surinam.

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE INTEGRACIÓN (ALADI)

La economía internacional volvió a experimentar en el año 2006 un crecimiento continuado y con gran dinamismo. Según las previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI), el incremento del PIB mundial podría llegar al 5,1%, completando un cuatrienio de clara expansión. Además, entre los países más desarrollados, aparte del mantenimiento de los niveles de crecimiento en Estados Unidos (3,4%), se produjo una ligera recuperación en las economías de los países de la zona euro (2,4%), Japón (2,7%), Reino Unido (2,7%) y Canadá (3,1%). Mientras tanto, los países emergentes continúan impulsando la expansión mundial, destacando en especial China (10%), India (8,3%) y el resto de economías del este asiático, que crecieron alrededor del 5%. Buena parte de esos resultados se debe al continuo crecimiento del comercio mundial, que en el año 2006 se cifró en torno al 9%. Igualmente destacaron los buenos niveles de los precios de las materias primas y otros bienes comerciables, que beneficiaron a un grupo importante de los países en desarrollo, y un año más fue importante el comportamiento de China, tanto desde el punto de vista comprador como vendedor.

Según el Balance Preliminar para el año 2006, elaborado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), ese contexto internacional ha repercutido favorablemente en el desempeño económico de los países latinoamericanos, con un crecimiento del PIB para el conjunto regional que se estima del 5,3%. Además, por cuarto año consecutivo, el saldo de la balanza por cuenta corriente es positivo, con una cifra que representa el 1,8% del PIB regional, mientras que en 2006 el saldo de las balanzas de capital y financiera se aproxima al equilibrio. No obstante, esas cifras globales ocultan algunas diferencias que conviene reseñar, en especial el contraste en la tipología que parece que se está configurando entre el norte y el sur americano. En general, en los países sudamericanos –salvo Ecuador– el equilibrio de las cuentas está muy vinculado al buen comportamiento de sus exportaciones, que permite contrarrestar el auge de las importacio-

nes y los grandes pagos por servicios y rentas. En cambio, en los países centroamericanos, México y Ecuador, que tienen un resultado en la balanza comercial menos notable, la gran aportación que suponen las remesas de sus emigrantes está ayudando a equilibrar las cuentas exteriores.

De acuerdo con el Informe preliminar de la Secretaría General de la ALADI para 2006, el aumento del total de las exportaciones de sus países miembros, cifrada en un 22%, se debe principalmente al incremento del volumen del comercio y del valor de los productos básicos. En el caso del volumen, su incidencia en el auge del índice exportador ha sido aproximadamente la mitad. En cuanto a los precios, una observación desagregada permite señalar que el cobre, el petróleo, el hierro y el café mantienen un ritmo alcista, mientras que los precios de los productos agrícolas han experimentado una tendencia al descenso, aunque en este caso se compensa por la extraordinaria expansión del volumen de venta de algunos de ellos (particularmente la soja y derivados). Los países de la ALADI también se beneficiaron del buen comportamiento del comercio de manufacturas, una circunstancia significativa, porque los bienes industriales constituyen para la mayoría de los países latinoamericanos una parte importante del comercio intrarregional. Finalmente, haciendo la comparación entre los diferentes países de los resultados de las exportaciones globales respecto al año anterior, el impacto es relativamente homogéneo en tres de ellos (Brasil, México y Uruguay), con cifras un poco por debajo del promedio. Las excepciones serían Bolivia y Chile, cuyo crecimiento es extraordinariamente alto (48%), seguido de Perú (37%), y más atrás Venezuela (26%) y Ecuador (27%), mientras que Argentina (15%), Colombia y Paraguay (12%) muestran un rendimiento menor (ver Tabla I).

Respecto a las importaciones globales, que aumentaron un 20% en el conjunto de miembros de la ALADI, de nuevo se vieron beneficiadas por el aumento de liquidez producido por la mejora de los términos de intercambio, que continuó favoreciendo la capacidad de compra de los países. Después con-

TABLA I. EXPORTACIONES DE LOS PAÍSES MIEMBROS DE LA ALADI¹ (en millones de dólares)

	Destino países ALADI			Destino global		
	2005	2006*	% Variación 2006/2005	2005	2006*	% Variación 2006/2005
ARGENTINA	15.293	18.183	19	34.576	39.664	15
BOLIVIA	1.832	2.675	46	2.797	4.144	48
BRASIL	25.428	31.656	24	118.308	138.815	17
COLOMBIA	5.350	5.556	4	21.190	24.240	14
CHILE	6.075	8.669	43	38.597	56.973	48
ECUADOR	2.049	2.691	31	10.100	12.872	27
MÉXICO	5.750	7.858	37	213.995	255.692	19
PARAGUAY	1.044	1.130	8	1.811	2.037	12
PERÚ	3.275	4.389	34	17.825	24.444	37
URUGUAY	1.136	1.441	27	3.405	3.999	17
VENEZUELA	4.492	5.592	24	51.695	64.935	26
TOTAL¹	71.724	89.840	25	514.299	627.815	22

¹ Sin incluir Cuba

* Los datos para el año 2006 son estimaciones basadas en informes parciales

Fuente: ALADI

tinúa un año más la coyuntura alcista del precio del petróleo, que influye mucho en la factura importadora de los países que son dependientes de la compra de ese producto, particularmente los centroamericanos y caribeños. Finalmente, también siguen aumentando los costes de los bienes básicos que algunos países necesitan importar. De todas formas, en el último trienio la tendencia del crecimiento de las importaciones se ha estado moderando, y parece que se está llegando a un acompasamiento con el crecimiento de las exportaciones, con el resultado de un cierto equilibrio entre ambas tendencias comerciales.

En cuanto a la comparación del comportamiento de los diferentes países, se aprecian unas conductas bastante generalizadas en la mayoría con algunas excepciones notables. En

primer lugar, Venezuela, aunque continúa con el auge inusitado de sus importaciones debido a la enorme capacidad de compra que le sigue facilitando el elevado precio del petróleo, el crecimiento de este año (30%) se ha moderado respecto al del año anterior. En cuanto a Paraguay, dados los bajos volúmenes y cifras de su comercio, se destaca un efecto estadístico mayor cuando se produce un crecimiento excepcional en alguno de los rubros del mismo (68% en las importaciones). Finalmente, Brasil experimentó en el año 2006 un crecimiento en sus importaciones superior al promedio (25%), propulsado fundamentalmente por la adquisición de bienes de consumo duradero y, en menor medida, por el aumento de los precios de los combustibles y de las compras de bienes de capital (ver Tabla II).

TABLA II. IMPORTACIONES DE LOS PAÍSES MIEMBROS DE LA ALADI¹ (en millones de dólares)

	Origen países ALADI			Origen global		
	2005	2006*	% Variación 2006/2005	2005	2006*	% Variación 2006/2005
ARGENTINA	12.712	14.877	17	28.679	34.163	19
BOLIVIA	1.408	1.640	16	2.343	2.819	20
BRASIL	12.299	17.236	40	77.539	97.194	25
COLOMBIA	6.247	8.163	31	21.135	25.400	20
CHILE	11.480	12.700	11	29.857	34.671	16
ECUADOR	4.230	4.709	11	10.417	12.303	18
MÉXICO	10.599	12.562	19	221.414	259.161	17
PARAGUAY	1.776	2.077	17	3.743	6.283	68
PERÚ	5.160	6.566	27	12.480	15.085	21
URUGUAY	2.008	3.010	50	3.879	4.818	24
VENEZUELA	7.428	9.510	28	21.848	28.459	30
TOTAL¹	75.347	93.050	23	433.334	520.356	20

¹ Sin incluir Cuba

* Los datos para el año 2006 son estimaciones basadas en informes parciales

Fuente: ALADI

El buen comportamiento de las economías latinoamericanas se ha reflejado también en la expansión de los flujos de comercio intrarregional. Según las estimaciones preliminares del Departamento de Integración y programas Regionales del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), las exportaciones destinadas a los propios países latinoamericanos crecieron un 25%. Además, en el año 2006 se volvió a registrar una tasa superior en el comercio entre los países latinoamericanos en comparación al efectuado con el resto del mundo, una circunstancia que favorece el difícil camino hacia una mayor integración. Así, la cuota del comercio entre países latinoamericanos respecto al total global se mantiene en el 16%. En el caso de los países miembros de la ALADI las cifras indican una tendencia similar, ya que el crecimiento de las exportaciones y las importaciones fue mayor en el ámbito intrarregional que en el global (ver Tablas I y II).

En la comparación del comercio entre los diferentes esquemas de integración y entre los países miembros de la ALADI, el resultado general es favorable y muestra un buen promedio de crecimiento de alrededor del 23,4%. Entre las situaciones más relevantes, se aprecia un especial dinamismo en la Comunidad Andina por el incremento de la relación comercial con otros países, especialmente Chile y México, y sobre todo con el Mercado Común del Sur (MERCOSUR). En este comportamiento ha jugado un rol especial Venezuela, que ha experimentado un crecimiento espectacular del comercio con sus nuevos socios del MERCOSUR, por lo que habrá que esperar a ver cómo afecta esta nueva circunstancia al reordenamiento de los flujos comerciales entre diferentes esquemas de integración. Respecto a otros circuitos de comercio intrarregional, destaca también de forma notable el crecimiento de los flujos entre Chile y México, con un aumento cercano al 35% (Ver Tabla III).

TABLA III. FLUJOS DE COMERCIO ENTRE LOS DIFERENTES ESQUEMAS DE INTEGRACIÓN Y PAÍSES MIEMBROS DE ALADI¹

	2005		2006*		Variación
	Millones de dólares	%	Millones de dólares	%	2006/2005 %
Intra-MERCOSUR	21.653	27,7	25.528	26,5	17,9
MERCOSUR-Chile	11.235	14,4	12.961	13,4	15,4
CAN-MERCOSUR	11.220	14,4	16.336	16,9	45,6
Intra-CAN	10.078	12,9	11.885	12,3	17,9
MERCOSUR-México	8.540	10,9	10.312	10,7	20,7
CAN-México	6.221	8,0	7.660	7,9	23,1
CAN-Chile	3.484	4,5	4.688	4,9	34,6
Chile-México	2.516	3,2	3.434	3,6	36,5
Cuba-Resto ALADI	3.188	4,1	3.643	3,8	14,3
Total ALADI	78.135	100	96.447	100	23,4

¹ Venezuela está incluida en la CAN

* Los datos para el año 2006 son estimaciones basadas en informes parciales

Fuente: ALADI

ÁREA DE LIBRE COMERCIO DE LAS AMÉRICAS (ALCA)

Evolución de la agenda de negociaciones comerciales

Las negociaciones conjuntas entre los países participantes en este mecanismo comercial de ámbito hemisférico permanecen estancadas desde que el proceso entró en la fase final de su desarrollo. Después de la VIII Reunión de Ministros de Comercio, celebrada en Miami (EEUU) en noviembre de 2003, y de la XVII Reunión del Comité de Negociaciones Comerciales (CNC), que se realizó en febrero de 2004 en Puebla (México), no ha habido más encuentros de alto nivel. A partir de ese momento, la iniciativa ha quedado en manos de los países copresidentes de esa fase final, Brasil y Estados Unidos, que se encomendaron el encargo de tratar de aunar posiciones para lograr reanudar las negociaciones. Sin embargo, hasta ahora los resultados han sido nulos y no ha habido información oficial desde la declaración conjunta de los copresidentes, formulada el 24 de febrero de 2005, donde no se anunciaba ninguna novedad que permitiera deducir que los obstáculos a la negociación se despejarían. Después hubo un intento fallido, comandado por Estados Unidos y México, para incorporar el tema de forma sobrevenida en la agenda de la Cumbre de las Américas, celebrada en Mar del Plata (Argentina) en noviembre de 2005, pero los cuatro países del MERCOSUR y Venezuela lo bloquearon. De ese modo, parece que se ha consolidado un cisma por la diferencia de intereses y el modo de enfocar la cuestión entre estos cinco países y los veintinueve restantes, y todo apunta a que va a ser difícil salir de esa situación encallada.

Esa realidad ya se venía anunciando desde hace casi tres años, cuando ante las circunstancias adversas en la negociación y con el ánimo de superar unas diferencias que parecían insalvables, se aceptó un compromiso de flexibilidad para la asunción de los acuerdos, según una fórmula que anticipadamente habían pactado Estados Unidos y Brasil. Esa fórmula preveía que las negociaciones continuaran en todas las áreas vigentes desde que se inició el proceso, pero cada país podría adaptarse al nivel de acuerdos que creyera conveniente según

sus necesidades y posibilidades, con lo que el acceso sería proporcional a las concesiones. Pero en el proceso de adaptación a esa fórmula se ha producido una deriva en la que bastantes países latinoamericanos se han aproximado a EEUU, que estableció un programa diferenciado de incentivos que progresivamente ha sido aceptado por varios de ellos. En cambio, Brasil, que tiene una agenda negociadora más compleja y una posición más firme, y sus socios en el MERCOSUR, que todavía le secundan, se han quedado más aislados.

Desde entonces se ha ido confirmando lo que algunos anunciaron como la posibilidad de un ALCA alternativo, "a la carta", donde por un lado se plasmaría una especie de "plan B" pilotado por Estados Unidos que se pondría en práctica mediante negociaciones bilaterales con aquellos países que estuvieran interesados en avanzar en la conclusión de acuerdos de libre comercio. De hecho, la lista de países latinoamericanos que han alcanzado o están negociando acuerdos bilaterales de libre comercio con EEUU ha crecido en los últimos años. A los acuerdos primigenios con Canadá y México en los años noventa, se unió a partir de 2003 el de Chile, completando el bloque de acuerdos vigentes y activos. Luego hay un grupo de acuerdos que están en diferente situación de ratificación y entrada en vigor, donde están los países centroamericanos (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua), la República Dominicana, Perú y, por último el que se acaba de firmar en 2006 con Colombia. Entre tanto, siguen las negociaciones con Panamá y Ecuador, mientras que en Bolivia, a pesar del fuerte interés mostrado por buena parte de su empresariado, el gobierno de Evo Morales no tiene intenciones de secundarlo.

Por otro lado, algunos países latinoamericanos, de forma individual o colectiva, han estado negociando acuerdos bilaterales de libre comercio con otros socios de la región. El más activo hasta ahora ha sido Chile, que prácticamente ha concluido una red de acuerdos con casi todos los países latinoamericanos, mientras que México ha desplegado una red de acuerdos principalmente con los países vecinos y geográficamente más próximos. En cuanto a los grupos regionales,

el más activo de momento es la Comunidad Andina, después el Mercado Común Centroamericano y más atrás los socios del MERCOSUR.

Finalmente, en los dos últimos años ha irrumpido Venezuela con una iniciativa de integración que pretende contrarrestar la influencia de Estados Unidos, que fue bautizada como Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA). Hasta el momento, como sólo la secundaron Bolivia y Cuba, y está por ver cuál es el grado de incorporación de Nicaragua, este mecanismo significa un espacio relativamente marginal en relación a los demás existentes en la región.

En este contexto y con las condiciones vigentes en el ámbito del ALCA, todo parece indicar que tanto Brasil como Estados Unidos, cada uno a su manera, continuarán trabajando para reafirmar su liderazgo y seguirán midiendo sus fuerzas. Esta situación no deja de ser paradójica a la vista de la importancia de los intereses que ambos países comparten. Para Brasil el principal socio comercial es Estados Unidos, y para Estados Unidos el socio clave en América del Sur es Brasil. Pero también es cierto que cada uno demanda del otro concesiones que de momento ninguno de los dos parece dispuesto a aceptar. Además, el juego negociador se ha abierto a varias bandas, con una deriva incierta desarrollada por su cuenta por Venezuela, y hasta que no se atisbe una confluencia de intereses desde esos espacios paralelos probablemente el ALCA continental va a seguir en vía muerta. En ese panorama de múltiples frentes, tanto Brasil como Estados Unidos juegan sus cartas y procuran avanzar en sus posiciones, ya sea en las negociaciones directas como acumulando poder a través de las negociaciones con otros países. Esto está ocurriendo de forma muy abierta y a nivel planetario en las rondas negociadoras de la Organización Mundial del Comercio (OMC), pero también se observa en los movimientos que está llevando a cabo Brasil para consolidar su liderazgo sudamericano y en la labor de zapa que supone la red de acuerdos bilaterales de libre comercio que está tejiendo Estados Unidos con una gran variedad de socios en América Latina.

COMUNIDAD DEL CARIBE (CARICOM)

Evolución de la economía, el comercio y la integración

El desempeño de las economías de los países caribeños en el año 2006 ha sido muy bueno, con un crecimiento promedio ponderado del PIB del 6,3%. Según el Informe Preliminar de la CEPAL sobre las economías del Caribe, estos buenos resultados obedecen a una combinación de factores favorables en el entorno externo y también a algunos rasgos estructurales internos.

Entre los factores externos se observa una importante alza del turismo, mientras que continúa el buen momento de los precios de los productos agrícolas exportados por varios países (azúcar, bananas y cítricos) y también de algunas materias primas (aluminio y petróleo). Pero en el caso del petróleo, salvo Trinidad y Tobago, el resto de países tiene una gran dependencia en la importación de este producto, cuya factura erosiona fuertemente los resultados de su balanza de pagos.

Respecto al aumento del desempeño interno se vincula en buena medida a la actividad desplegada en los preparativos

para celebrar la Copa del Mundo de *Cricket*. De todos modos, si se comparan los resultados entre los países caribeños, el dinamismo del crecimiento es bastante desigual. En primer lugar hay un grupo muy activo, compuesto por Antigua y Barbuda, Granada, Santa Lucía, Saint Kitts y Nevis, Surinam, República Dominicana y Trinidad y Tobago, con un crecimiento del PIB entre el 5% y el 12%. Después hay otro grupo, formado por Belice, Haití, Jamaica, San Vicente y las Granadinas, Bahamas, Barbados y Dominica, que presenta aumentos más moderados, entre el 2,5 y el 4%. Por último, queda Guyana, que aunque recuperó la senda del crecimiento aún lo hace en términos muy débiles (1,3%).

Las repercusiones de este clima económico en la integración regional también han sido notables, favoreciendo el camino hacia la incorporación plena de todos los países de la CARICOM, en un proceso que hasta ahora está primordialmente liderado por un grupo que concentra la mitad de ellos. Según el Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe (2005-2006), publicado por la CEPAL, la situación es complicada porque el comercio regional está todavía acaparado por unos pocos miembros y luego porque la mayoría de países posee más ventajas comparativas en servicios que en bienes. De todos modos, aunque en términos normativos todavía hay camino por recorrer, los miembros de la CARICOM han experimentado un crecimiento muy alto en el comercio intrarregional entre 2003 y 2005, hasta alcanzar una cuota del 28,1% respecto a las exportaciones totales.

Actividades institucionales

La Conferencia de Jefes de Gobierno de la CARICOM se reunió de forma extraordinaria en Puerto España (Trinidad y Tobago), los días 9 y 10 de febrero de 2006, para anunciar el lanzamiento formal del mercado común, que se conoce por las siglas en inglés CSME (CARICOM Single Market and Economy – Mercado y Economía Únicos). De momento, ya hay seis países que han completado los requisitos para acceder al mismo (Barbados, Belice, Guyana, Jamaica, Surinam y Trinidad y Tobago), mientras que los seis restantes suscribieron una declaración de intenciones para participar en el CSME y se comprometieron a cumplir las disposiciones previstas en el año en curso.

Más adelante, del 3 al 6 de julio, tuvo lugar la XXVII Conferencia ordinaria anual de Jefes de Gobierno, celebrada en Saint Kitts y Nevis. La reunión sirvió para evaluar tres acontecimientos relevantes: la puesta en marcha del proceso de conformación del CSME; el anuncio de los países que componen la Organización de Estados del Caribe Oriental de formar una unión económica; y la reincorporación de Haití a los órganos de la CARICOM después de dos años de ausencia. Otro de los temas significativos de la agenda fue el anuncio de la expansión de las categorías profesionales de los ciudadanos de la CARICOM, que podrán circular libremente por la subregión, que también incluirá a los docentes y los profesionales de enfermería. Finalmente, los mandatarios acordaron la fórmula de contribución al Fondo de Desarrollo Regional, disponiendo que tanto esta instancia como la Agencia de Desarrollo Regional estén funcionando completamente en julio de 2007.



Relaciones exteriores

Los países caribeños comparten una agenda de relaciones exteriores que institucionalmente se debate en un órgano que se conoce por sus siglas en inglés: COFCOR (Council for Foreign and Community Relations –Consejo para las Relaciones Exteriores y de la Comunidad). Este organismo mantuvo la IX reunión anual en Granada, los días 24 y 25 de abril, donde el tema principal de la agenda fue la influencia en la región de los cambios internacionales y sus repercusiones en el sector energético. Otro de los temas de debate fue la implementación de instrumentos en el contexto de la formulación y coordinación de la política exterior de la CARICOM, donde un ejemplo podría ser la representación diplomática conjunta en algunos países seleccionados. Respecto a la situación en Haití, los ministros agradecieron al canciller brasileño el papel desempeñado en el proceso de estabilización del país, y también se propusieron la reincorporación del mismo a la CARICOM lo antes posible. Las negociaciones comerciales exteriores es otro tema de la agenda que habitualmente procuran deliberar los países caribeños. En ese ámbito, los gobiernos desarrollaron en el año 2005 encuentros preparatorios para concertar posiciones ante la IV Cumbre de las Américas, que tuvo lugar en noviembre en Mar del Plata (Argentina), y también en vistas de la VI Conferencia Ministerial de la OMC, celebrada en diciembre en Hong Kong. Después, están las negociaciones que mantienen los países miembros del Foro de Estados ACP del Caribe (CARIFORUM) (donde está incluida también la República Dominicana) y la Unión Europea, para alcanzar un acuerdo de asociación económica. El 30 de septiembre de 2005 tuvo lugar el segundo encuentro entre los ministros de Comercio caribeños y el Comisario Europeo de Comercio Exterior, con el que se inauguró la tercera fase de la negociación. En ella se definirán la estructura y los contenidos del acuerdo, así como el programa de liberalización comercial. De momento, mientras duren las negociaciones, el trato preferencial que tienen los productos caribeños en los mercados europeos se mantendrá vigente hasta el año 2008, y a partir de entonces se iniciará un período de transición de 12 años hasta el total establecimiento de un régimen de libre comercio entre las partes.

Un capítulo especial del encuentro estuvo dedicado a la preparación de la participación en la IV Cumbre de los países de América Latina, el Caribe y la Unión Europea, celebrada en mayo en Viena (Austria), con especial atención a las negociaciones para lograr un Acuerdo de Asociación Económica. También se revisó la relación de la CARICOM con la Asociación de Estados del Caribe (AEC), apoyando las actividades de la misma y urgiendo a los países caribeños que aún no han incorporado a que ratifiquen los acuerdos constitutivos de la AEC.

COMUNIDAD ANDINA (CAN)

Evolución del comercio

Según las cifras preliminares para el año 2006 del comercio exterior de los países de la Comunidad Andina, tanto las proporcionadas por la Secretaría General del organismo como las estimaciones efectuadas por el Departamento de Integración y Programas Regionales del Banco Interamericano de

Desarrollo (BID), las exportaciones globales tuvieron un excelente comportamiento, con el resultado de un crecimiento ligeramente superior al 26%. Del mismo modo, el comercio intrarregional también ha mostrado un crecimiento notable, del 12,4%, hasta alcanzar los 5.000 millones de dólares de exportaciones entre los actuales países miembros (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú). Aunque la tasa de aumento de 2006 es la mitad que la de 2005, que fue un año excelente, se mantiene en el promedio del último quinquenio y representa la consolidación de una recuperación tras el bache experimentado a principios de la década. Sin embargo, la cuota del comercio intrarregional respecto al comercio total continúa siendo muy baja y se mantiene en un discreto 8%. Entre los factores que han favorecido esa expansión está la recuperación del dinamismo exportador ecuatoriano, el repunte de los intercambios entre Colombia y Venezuela, y también el fortalecimiento de las ventas entre Colombia, Perú y Ecuador. En el análisis del comportamiento del comercio andino según los países, destaca el cambio de tendencia en Ecuador, que ha pasado de una disminución del 16% en 2004 a un aumento del 56% en 2005. Esto fue posible por el incremento de ventas a Perú y Colombia. Por su parte, Perú y Colombia también experimentaron buenos resultados, con incrementos del 36% y del 32% respectivamente. Para Perú sigue siendo importante el mantenimiento de las ventas a Colombia, su principal cliente, pero en el crecimiento de este año ha sido fundamental la dinámica exportadora con Ecuador y Venezuela. Mientras tanto, Colombia sigue obteniendo buenos rendimientos comerciales en la Comunidad Andina, especialmente con Venezuela, y sus exportaciones significan aproximadamente la mitad del comercio dentro del grupo. En cambio, la situación de Bolivia y Venezuela ha supuesto el reverso de la situación en 2005, con una disminución muy parecida en torno al 9%. En el caso de Bolivia sucedió que el aumento de las exportaciones a Colombia no alcanzó a compensar la reducción de las ventas a Venezuela. Para Venezuela el factor determinante fue la limitación de las compras por parte de Ecuador y Perú.

Entre los factores que han favorecido esa expansión está el dinamismo de las exportaciones de Ecuador y Perú, que aumentaron un 20,4% y un 25,7% respectivamente. Además, buena parte de ese dinamismo ha sido producto del incremento del comercio entre ambos y luego, en menor medida, del mantenido con Colombia. También ha habido un crecimiento espectacular del comercio boliviano con sus socios, del 44,4%, aunque en términos absolutos las cifras de exportación continúan siendo todavía muy bajas en comparación a las de los otros miembros. En cambio, un signo preocupante es el estancamiento de las exportaciones colombianas, que además ha sido bastante similar comparativamente con todos sus socios. Otro rasgo significativo es que Colombia detenta la cuota más alta de comercio dentro del grupo (40%), seguido de Ecuador (33%) y Perú (20%), mientras que Bolivia está bastante más atrás (9%). En cualquier caso, tras el abandono de Venezuela de la CAN desde mediados de 2006 habrá que esperar a ver los ajustes que se producen en la evolución del comercio entre los países andinos. En los últimos años la cuota de ventas de Venezuela ha sido la segunda en importancia dentro de la

comunidad y además es el principal socio de Colombia, para quién Venezuela ha supuesto casi la mitad del comercio con el conjunto de la región andina antes del cambio reciente. En conclusión, habrá que ver las consecuencias futuras porque los flujos mutuos de comercio entre Venezuela y sus vecinos en los últimos años significaban prácticamente la mitad del comercio en el interior de la CAN.

Actividades institucionales y agenda de integración

La Comunidad Andina tuvo que hacer frente a una crisis institucional originada por la comunicación oficial de Venezuela, de fecha 22 de abril, para denunciar el Acuerdo de Cartagena y retirarse del esquema de integración. A partir de ese momento se iniciaron los movimientos para procurar un acomodo a la nueva situación y establecer las condiciones futuras de la relación comercial. Aunque el mismo Acuerdo tiene determinados los mecanismos de desvinculación, donde básicamente se reconoce una prórroga por cinco años del régimen comercial mutuamente concedido, el gobierno de Venezuela parece interesado en acortar ese plazo. Por ello, el 9 de agosto se alcanzó un Memorando de Entendimiento entre representantes de Venezuela y la CAN para establecer una negociación donde se plasmen las condiciones futuras de la relación comercial, pero después de varias reuniones al finalizar el año aún no se habían determinado los términos del nuevo acuerdo.

Mientras tanto, las actividades institucionales continuaron y el 13 de junio se reunieron de forma extraordinaria, en Quito (Ecuador), los presidentes de los cuatro países miembros actuales de la CAN (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú). En la agenda del encuentro, que tuvo un apartado importante dedicado a la reorganización interna, se destacó la vocación de los mandatarios por continuar con el proceso de integración andino, procurando así resolver la crisis institucional provocada por la renuncia venezolana. Para ello hubo que realizar los ajustes necesarios en la representación de los países miembros en los órganos organizativos y jurisdiccionales de la Comunidad Andina y proceder al traslado de la presidencia *pro-tempore* a Bolivia.

Los otros temas de la agenda tuvieron un marcado carácter de orientación a la relación externa de los países de la CAN, concretamente con Estados Unidos y con la Unión Europea. En el primer caso, los cuatro mandatarios andinos solicitaron al presidente de Estados Unidos que para aquellos países que lo soliciten se alargue el plazo de vigencia de la Ley de Preferencias Comerciales Andinas, conocida por sus siglas en inglés como ATPA, y que originariamente fueron concedidas en virtud de la situación conflictiva en la región y por el desempeño de sus países en la lucha contra el narcotráfico. En esas condiciones, Bolivia, Colombia y Ecuador consideraron necesaria la prórroga mientras no se acaben de concretar sus posibles acuerdos comerciales con Estados Unidos. Respecto a la Unión Europea, los presidentes aprobaron una directriz con instrucciones al Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores y a la Comisión de la CAN para ejecutar un plan de trabajo con el objetivo de preparar las bases de negociación de un Acuerdo de Asociación con la UE, donde además del diálogo político y la cooperación también se incluiría un acuerdo de libre comercio. Previamente, durante la Cumbre de la Unión Europea, América

Latina y el Caribe, celebrada en mayo en Viena, hubo los contactos previos que permitieron avanzar a los máximos representantes andinos y europeos en la dirección acordada.

Cooperación política y política exterior común

La retirada de Venezuela de la CAN, que a la vez ha coincidido con su incorporación al MERCOSUR, ha obligado igualmente a recomponer la agenda común andina en materia de política exterior, comenzando con la renovación de los compromisos con los socios más importantes (EEUU y Europa), según se ha explicado anteriormente. En el mismo sentido, también se ha procurado este año activar los mecanismos de diálogo y cooperación con China y la Federación Rusa.

Respecto a los países latinoamericanos, la relación con el MERCOSUR plantea ahora el reto de profundizar los lazos entre ambos mecanismos de integración, que a su vez son los motores de la integración sudamericana, logrando así restaurar la confianza mutua y minimizando el cambio de asociación que decidió Venezuela. De momento, este objetivo no parece que tenga que ser problemático a la luz de la experiencia de cooperación política que todos los países implicados están manteniendo en otras instancias donde participan conjuntamente, como el Grupo de Río o la Comunidad Sudamericana de Naciones.

Por otro lado, el alejamiento de Venezuela de alguna forma ha facilitado la aproximación de los países de la CAN a México y a Chile. Tras un primer contacto mantenido por los ministros de Asuntos Exteriores de México y los países andinos durante la reunión anual de la Asamblea de las Naciones Unidas, el 3 de noviembre alcanzaron un acuerdo para crear un Mecanismo de Diálogo Político y Cooperación sobre materias de interés mutuo. En el caso de Chile, en el mes de agosto se le invitó formalmente a participar en la CAN y en septiembre los ministros de Asuntos Exteriores acordaron otorgar a Chile la condición de miembro asociado. A partir de entonces empezó un proceso de reuniones preparatorias, que se han desarrollado a lo largo de 2006, para establecer los órganos, mecanismos y medidas del Acuerdo de Cartagena, en los que participaría Chile, y también para definir el alcance de la asociación.

COMUNIDAD IBEROAMERICANA

Actividad institucional y agenda de diálogo y concertación

En el espacio que conforma la Comunidad Iberoamericana se realizan cada año un conjunto de actividades institucionales en diversos niveles y sobre diferentes áreas temáticas. En primer lugar destaca por su relevancia la cumbre anual de Jefes de Estado y de Gobierno, donde se trazan las líneas principales de la agenda; luego están las reuniones ministeriales de carácter sectorial, donde se gestiona la agenda correspondiente a cada ámbito temático; y después también hay que reseñar los encuentros de la sociedad civil y de otros foros de alto nivel, que constituyen un tercer eje sobre el que se sostiene la comunidad.

Empezando por estos últimos, el 25 y 26 de septiembre se reunió en Montevideo el II Foro Parlamentario Iberoamericano, que convoca a los representantes legislativos de todos



los países componentes de la comunidad. En el encuentro los parlamentarios debatieron sobre el desafío de las migraciones para el desarrollo, que es el tema central de discusión de la cumbre de mandatarios de este año. Más adelante, los días 2 y 3 de noviembre, se celebraron de forma paralela el II Encuentro de Empresarios y el II Encuentro Cívico. En el de los empresarios se discutió bajo el lema "Consolidar la bonanza económica", mientras que en la reunión de organizaciones cívicas se debatió sobre el tema de la cumbre (migraciones y desarrollo). Finalmente, otra actividad institucional significativa fue el Encuentro Iberoamericano de Gobiernos Locales, organizado por el ayuntamiento de Montevideo.

Respecto a las reuniones ministeriales, en el espacio de tiempo habido entre la cumbre de Salamanca y la de Montevideo, se han celebrado 13 encuentros ministeriales sectoriales, donde se han tratado cuestiones de Administración Pública y reforma del Estado, educación, cultura, turismo, medio ambiente, energía, justicia, vivienda y desarrollo urbano, salud, infancia y adolescencia, seguridad social y juventud. En cada una de esas reuniones se han debatido asuntos que conforman una agenda común de colaboración y se han producido declaraciones con recomendaciones a la Secretaría General y a la cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno relativas a sus respectivas áreas de actuación.

En cuanto al acto central, la reunión de jefes de Estado y de Gobierno de los 22 países miembros de la comunidad, los días 4 y 5 de noviembre se celebró, en Montevideo (Uruguay), la XVI Cumbre Iberoamericana. En ella se evaluó el creciente papel internacional que está asumiendo este espacio de concertación, que se manifiesta a través de los convenios de cooperación que la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) está firmando con diferentes organismos. Entre los más relevantes a mencionar estaría la incorporación a las reuniones de alto nivel del secretario general de las Naciones Unidas, el Memorando de Entendimiento con la Comisión Europea, el Convenio de Colaboración con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Convenio Marco de Cooperación con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), o el Memorando de Entendimiento con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

En relación al tema central de la agenda de la cumbre de este año, los mandatarios firmaron un Compromiso sobre las Migraciones y el Desarrollo donde se establecen unos principios generales para tratar la cuestión y algunos objetivos concretos como el reconocimiento a los inmigrantes del acceso a los servicios de salud, educación y tutela judicial. También se asumen en el mencionado documento compromisos específicos para establecer un Convenio Iberoamericano de Seguridad Social, que se supone que deberá ser un primer peldaño para lograr implementar un instrumento de derecho comunitario en la materia.

Finalmente, entre el resto de los temas tratados merecen especial atención los relativos al ámbito cultural. En ese sentido, los gobernantes firmaron la Carta Cultural Iberoamericana, donde se establecen los principios y objetivos de cooperación en esta materia, y se lanzaron dos iniciativas: el Plan Iberoamericano de Alfabetización y Educación Básica de Personas Jóvenes y Adultas 2007-2015, y la creación de un Espacio Iberoame-

ricano del Conocimiento, con el que se pretende poner en marcha un mecanismo de movilidad académica de estudiantes universitarios. Asimismo, se decidió continuar avanzando en la estrategia de canje de deuda por educación.

COMUNIDAD SUDAMERICANA

Actividad institucional y agenda de diálogo y concertación

La actividad institucional más relevante en el año fue la II Reunión de Jefes de Estado, que tuvo lugar los días 8 y 9 de diciembre, en Cochabamba (Bolivia), y que estuvo precedida por una reunión de ministros de Asuntos Exteriores, al cargo de la agenda política de la cumbre. En el encuentro se aprobó una declaración donde se recoge el modelo de integración al que aspiran los mandatarios sudamericanos, consistente en una combinación de avances en la cooperación entre todos los países miembros y en todos los ámbitos posibles, empezando por el comercio, y siguiendo con la política, la cultura o la cohesión social.

La Comunidad Sudamericana se encuentra aún en una fase embrionaria en la que se están comenzando a definir los objetivos, los temas principales de la agenda y la estrategia para llevar adelante ese cometido. También se está empezando a desarrollar la arquitectura institucional y organizativa, cuyo esquema es muy liviano y se está procurando encauzar a través de la institucionalidad existente para tratar de evitar duplicidades. Para ello se están aprovechando las maquinarias de organismos ya existentes (ALADI, CAN, CEPAL, MERCOSUR, SELA...), a las que los presidentes encargan la elaboración de propuestas, informes y documentos de estrategia. En ese sentido, el 14 de julio se entregaron a la secretaria pro-tempore los tres informes elaborados conjuntamente por las secretarías generales de la ALADI, la CAN y el MERCOSUR, donde se examinan tres aspectos clave de la agenda sudamericana: la convergencia jurídico-institucional entre las instancias existentes, los acuerdos comerciales que vinculan a los países integrantes y las recomendaciones metodológicas para la convergencia hacia un área de libre comercio sudamericana, y el análisis de las asimetrías existentes entre los países de la región y las propuestas para disminuirlas en un contexto de integración sudamericana.

En cuanto a la estrategia de actuación, en la Reunión Extraordinaria de los Jefes de Estado de la Comunidad Sudamericana, celebrada en Montevideo (Uruguay) el 9 de diciembre de 2005, se acordó la creación de una Comisión Estratégica de Reflexión sobre el Proceso de Integración Sudamericana, compuesta de forma paritaria por altos representantes de todos los países miembros elegidos por cada mandatario, para elaborar un documento que debería ser debatido en la reunión de 2006 en Cochabamba. El resultado de los trabajos de esa comisión están recogidos en un documento genérico que empieza con un análisis de las oportunidades y desafíos que se le presentan a la integración en América del Sur, continúa con un apartado donde se enuncian los principios rectores y los elementos de la integración sudamericana, sigue con una exposición de los objetivos de la integración, luego con un esquema de la arquitectura institucional recomendada, y acaba con una aproximación a unas líneas de acción exterior concertada.

Por último, hay que reseñar el tratamiento difuso y contradictorio que se aprecia en la agenda de los jefes de Estado de un tema tan relevante como la seguridad, que hasta el momento jugó un papel destacado en el proceso de diálogo y concertación en las diferentes cumbres presidenciales acontecidas desde el año 2000 y que fueron los antecedentes donde se gestó la actual Comunidad Sudamericana. Pese a todo, la voluntad de cooperación permanece de alguna forma y el 14 de julio de 2006 se celebró, en Bogotá (Colombia), la Primera Conferencia de Ministros de Defensa de la Comunidad Sudamericana de Naciones. Sin embargo, en algunos casos las delegaciones no contaron con el rango ministerial y los acuerdos se limitaron a reafirmar compromisos previos ya anunciados en las reuniones presidenciales anteriores o ya adquiridos en otras instancias regionales.

GRUPO DE RÍO

Actividad institucional y agenda de concertación política regional

Durante el año 2006 se han venido acentuando algunos de los factores de debilidad institucional que arrastra el Grupo de Río desde hace algún tiempo. La acumulación de reuniones en la cumbre también ha jugado en su contra, ya que los mandatarios latinoamericanos se quejan de la poca operatividad que tienen algunos de estos foros y que además les complican mucho la agenda. En consecuencia, en 2006 una vez más no hubo reunión anual de presidentes latinoamericanos en el marco del Grupo de Río y fue trasladada al mes de marzo de 2007, produciéndose un hueco de tres años entre la XVIII Cumbre de Jefes de Estado, celebrada en Brasil en 2004, y la esperada XIX Cumbre en Guyana.

No obstante, la continuidad institucional del Grupo de Río se ha mantenido a través de la secretaría *pro-teémpace*, que en 2006 recayó en Guyana, y mediante reuniones de ministros y viceministros de Asuntos Exteriores. La primera de esas reuniones tuvo lugar en Georgetown, el 20 de junio de 2006, y la segunda se produjo el 18 de septiembre en Nueva York, coincidiendo con las sesiones de apertura anual de la Asamblea General de las Naciones Unidas. En ambas reuniones, uno de los temas centrales de la agenda fue la situación en Haití. Los países del Grupo de Río renovaron el compromiso latinoamericano con la pacificación, con la estabilización y con el lento proceso de reconstrucción nacional que se espera que se produzca en Haití después de las elecciones presidenciales y parlamentarias del año 2006.

Contando los contingentes militares y las fuerzas de policía, hasta diez países latinoamericanos miembros del Grupo de Río están implicados en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH): Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Paraguay, Perú y Uruguay. A esta lista de países hay que añadir luego otros tres miembros (Colombia, México y República Dominicana), que completan los trece países del Grupo de Río que participaron en las dos conferencias internacionales de donantes, celebradas en Puerto Príncipe (25 de febrero) y en Madrid (30 de noviembre), y que contribuyen con algún tipo de ayuda a la reconstrucción del país.

Relaciones exteriores

El Grupo de Río también ejerce como eje de coordinación en algunos ámbitos de relación exterior de los países miembros, donde destaca la relación birregional con los países de la Unión Europea. En ese contexto se celebran reuniones bianuales donde se dilucidan los temas de la agenda común, mientras que en el año alterno tienen ocasión de encontrarse en el transcurso de las cumbres de países de América Latina, el Caribe y la Unión Europea, que en el año 2006 se celebró en Viena.

En la anteriormente citada reunión ministerial de Nueva York, se debatieron asimismo otros temas de la agenda común de política exterior de los países del Grupo de Río, que se manifestaron en declaraciones consensuadas previamente. Uno de ellos hace referencia a la posición ante el conflicto de Oriente Próximo, donde se proclama la adhesión a la Resolución 1.701 del Consejo de Seguridad referente a la situación en el Líbano.

En cuanto a otros aspectos de la seguridad internacional y de los derechos humanos, el Grupo de Río manifestó una toma de posición que cuenta también con el respaldo de los países miembros de la Unión Europea. En relación a la seguridad subrayaron la importancia de la no proliferación nuclear en la región y también la demanda por el control de las armas ligeras. Y respecto a los derechos humanos expresaron el deseo de evitar que se politice el nuevo Consejo de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Finalmente, también en septiembre y en Nueva York, en la intervención del ministro de Asuntos Exteriores de Guyana durante el High-Level Midterm Review of the Brussels Programme of Action for the Least Developed Countries, donde habló en nombre del Grupo de Río, se puso de manifiesto que buena parte de los objetivos del programa no se cumplieron y se demandó una mayor colaboración para minimizar los efectos de inequidad producidos por las reglas del comercio internacional.

MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO (MCCA) SISTEMA DE INTEGRACIÓN DE AMÉRICA CENTRAL (SICA)

Evolución del comercio

Las buenas expectativas de crecimiento de la economía y el comercio internacional han tenido una repercusión algo menor en los países del MCCA en comparación con sus vecinos sudamericanos. Según las cifras provisionales de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA), el crecimiento de las exportaciones globales de los países del MCCA en 2006 fue cercano al 15%, aunque si se incluyeran las exportaciones de las empresas maquiladoras y de las zonas francas el valor se incrementaría notablemente. De todos modos, el dato es bastante mejor que el del año anterior y la explicación, según el Departamento de Integración y Programas Regionales del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), podría radicar en el efecto tirón que se estaría produciendo tras la entrada en vigor de los acuerdos de libre comercio con Estados Unidos.



En la comparación entre países, un año más la situación se presenta mejor para Nicaragua (23,1%), seguido de Costa Rica (16,9%), El Salvador (15,3%), Honduras (11,2%) y, por último, Guatemala (10%). En todos los casos influyó de forma importante la actual coyuntura alcista de los precios internacionales de algunos productos agrícolas, especialmente el café. Respecto al balance del comercio intrarregional el resultado muestra un crecimiento de las exportaciones del 13,2%. De ese modo, las cifras de la SIECA indican que la cuota de comercio entre los países centroamericanos respecto al comercio global ascendería al 27%.

Actividades institucionales y agenda de integración

Entre las actividades institucionales desarrolladas conjuntamente por los países miembros y los países asociados del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), en el año 2006 destaca especialmente la cantidad de cumbres presidenciales realizadas. Aparte de las dos reuniones ordinarias anuales, los mandatarios realizaron tres más de carácter extraordinario y dos encuentros desarrollados en paralelo aprovechando la ocasión de reuniones con dirigentes de otros países extranjeros.

La primera reunión extraordinaria, que tuvo lugar el 9 de marzo en Panamá, se concentró en el avance de la negociación de un Tratado de Libre Comercio (TLC) entre el resto de los países centroamericanos y Panamá. En la misma reunión se decidió renovar el compromiso con la integración regional, en particular con el objetivo de alcanzar una unión aduanera, para lo que se estableció un calendario con las diferentes metas parciales a conseguir durante el año 2006. La segunda cumbre extraordinaria de mandatarios se celebró en Tegucigalpa (Honduras), el 3 de octubre, y estuvo dedicada a la cooperación en temas de seguridad, con una especial atención a la implementación de medidas que contribuyan a la superación de la inestabilidad provocada por la violencia juvenil. A la reunión, que da continuidad a una iniciativa sobre esta problemática lanzada en el año 2005, también asistió el presidente electo de México, Felipe Calderón, y observadores de otros países que colaboran con la región en estos temas (Estados Unidos, Colombia, Taiwán y la Unión Europea). Más adelante, para dar cumplimiento al calendario de evaluación sobre los objetivos parciales para lograr la unión aduanera, el 15 de noviembre se llevó a cabo, en Guatemala, la tercera reunión extraordinaria de mandatarios del SICA, donde se hizo balance de la situación y las perspectivas a seguir.

En cuanto a las cumbres ordinarias, el 11 de julio se celebró en Panamá, la XXVIII Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros y asociados del SICA. En la agenda de trabajo destacaron varios temas relativos al fortalecimiento institucional de los organismos de integración, a los avances en el proceso de implementación del arancel externo común y a las acciones para la integración y el desarrollo energético en la región. También tuvo una especial significación la decisión de iniciar las negociaciones de un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea, por lo que se instruyó a los ministros de Asuntos Exteriores y a los ministros responsables de la Integración Económica Centroamericana de cada uno de los países miembros para que procuren la máxima coordinación ante esas negociaciones.

Finalmente, el 16 de diciembre, tuvo lugar en San José (Costa Rica) la XXIX Reunión Ordinaria. En esta ocasión la agenda se centró prioritariamente en los aspectos del fortalecimiento institucional del sistema, que pasaría en primer lugar por un reforzamiento de las funciones de control y ejecución por parte de la Secretaría General del SICA para regular la generación de iniciativas presidenciales sobre integración regional y asegurar el cumplimiento de las que están en marcha, identificando responsables y evaluando el estado de situación. Asimismo, se presentó una propuesta para la creación del Organismo Superior de Control del Sistema de la Integración Centroamericana (OSC-SICA), como instrumento para proceder a la oportuna rendición de cuentas y a la vez para velar por la transparencia, fiscalización y utilización de los recursos financieros. Por último, los mandatarios acordaron formar el Comité Ejecutivo del SICA en el primer trimestre de 2007. La Secretaría General deberá preparar un proyecto de reglamento y presentarlo al Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores antes de su instalación.

Relaciones exteriores

Los países centroamericanos mantienen una agenda concertada de actividades y relaciones exteriores que en buena medida tiene también influencia en el proceso de integración y cooperación regional. En este capítulo, los acontecimientos más importantes en el año 2006 han tenido como referencia el propio marco mesoamericano (incluyendo a México y Colombia) y luego la relación con Europa.

Siguiendo un orden cronológico, el 13 de mayo tuvo lugar, en Viena (Austria), la II Cumbre de la Unión Europea y Centroamérica, un encuentro que da continuidad al diálogo regional inaugurado en 1984 en San José (Costa Rica) y posteriormente ratificado con un Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación firmado en Roma en 2003. Entre los resultados de la reunión destaca la decisión para establecer negociaciones para alcanzar un acuerdo de asociación, que además incluirá la creación de una zona de libre comercio. Este deseado objetivo ha sufrido una demora continuada por diferentes dificultades surgidas a lo largo de los pasados años que hicieron inviable iniciar el proceso negociador, aunque tras las últimas evaluaciones conjuntas todo indica que parece llegado el momento para que éste sea ahora posible.

Los países centroamericanos mantienen una importante agenda conjunta con México, encuadrada en el denominado Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla. En ese contexto, el 3 de junio, se llevó a cabo en República Dominicana la II Cumbre de la Iniciativa Energética Mesoamericana, en la que participaron los Jefes de Estado y de Gobierno integrantes del mecanismo, además del presidente de la República Dominicana, en su calidad de miembro asociado del SICA, y el presidente de Colombia, como invitado especial. En la reunión se acordó implementar el Plan de Integración Energética Mesoamericana (PIEM) que incluye, entre otros proyectos, la construcción de una refinería de petróleo para procesar 360.000 barriles diarios y una termoeléctrica asociada a esta infraestructura. Entre el resto de proyectos algunos están algo más avanzados, como la construcción de una línea de interconexión eléctrica entre Guatemala y México, mientras que otros están en fase de estudio (gas y energías renovables).

Más adelante, el 11 de julio, el Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla celebró su VIII Cumbre en Panamá, en la que participaron los mismos mandatarios que en la reunión anterior. Entre los temas abordados en la reunión figura un balance de situación del Plan Puebla-Panamá; el fortalecimiento democrático de la región; la posición común sobre el tema migratorio; y un bloque de asuntos económicos y comerciales.

MERCADO COMÚN DEL SUR (MERCOSUR)

Evolución del comercio

El buen desempeño del comercio internacional por cuarto año consecutivo, con un crecimiento próximo al 9% en 2006, ha vuelto a tener un efecto beneficioso para las economías de los países en desarrollo. En ese contexto, según los datos preliminares del Departamento de Integración y Programas Regionales del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los países del MERCOSUR han aprovechado el tirón externo y su comercio global ha vuelto a crecer de manera sostenida, con una cifra en torno al 16%. La mayor alza se produjo en Uruguay, con un 20%, seguido de Brasil (16%), Argentina (14%) y Paraguay (13%). En cuanto al comercio intrarregional la tasa de crecimiento sería del 21% y, además, los avances sostenidos en los intercambios entre los socios están rompiendo récords y se están acercando a los 30.000 millones de dólares. Todas estas circunstancias indican que los buenos resultados en el comercio global procuran un poder adquisitivo que redundará en la mejora de los intercambios intrabloque. Sin embargo, persisten algunos elementos estructurales que constriñen la integración comercial. La cuota de las exportaciones entre los países miembros respecto al total mundial todavía es muy baja, alrededor del 15%, y perduran los desequilibrios en el flujo de compras y ventas entre socios. Los vecinos más grandes, Argentina y Brasil, han sido los principales beneficiarios del crecimiento, con un 27% y un 20% respectivamente. Mientras tanto, el comportamiento de los dos menores fue desigual. Paraguay tuvo el peor desempeño, con un descenso del 2%, y Uruguay, que en 2006 recuperó algo más su posición, obtuvo un aumento de ventas al grupo del 16%.

Actividades institucionales y temas relevantes de la agenda de integración

Las principales actividades institucionales durante el año 2006 fueron las dos reuniones ordinarias del Consejo del Mercado Común (CMC), donde se revisaron los temas más relevantes de la agenda. La primera tuvo lugar en Córdoba (Argentina), durante los días 20 y 21 de julio, cuando la XXX Reunión del CMC coincidió con una cumbre presidencial en que se produjo la primera intervención oficial de Venezuela como miembro oficial del MERCOSUR. Además de los presidentes de los países miembros, estuvieron presentes los mandatarios de los estados asociados (Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador y Perú), junto al presidente cubano Fidel Castro y el canciller mexicano Luis Ernesto Derbenz, que actuaron en calidad de invitados especiales.

Entre los temas de la agenda, uno de los más significativos fue la discusión de los temas pendientes para el perfeccio-

namiento del libre comercio y la implementación de la unión aduanera. En ese contexto, durante el semestre se realizaron importantes trabajos para avanzar en la primera etapa de la eliminación del doble cobro del arancel externo común, también sobre la definición del Código Aduanero del MERCOSUR y luego del mecanismo de redistribución de la renta aduanera. Otros de los temas a los que se hizo referencia fueron la necesidad de impulsar la integración energética, la reforma institucional y los mecanismos para solventar las asimetrías en los niveles de desarrollo de las economías de la región. En este último sentido, fue importante la aprobación de una Decisión para acelerar la puesta en marcha del Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR (FOCEM), que está destinado a promover proyectos de integración de infraestructura en la región. Las contribuciones conjuntas anuales están previstas en un monto de 100 millones de dólares, con una proporción de desembolso del 70% por parte de Brasil, seguido de Argentina (27%), y en mucha menor cuantía Uruguay (2%) y Paraguay (1%). Venezuela espera unirse al mecanismo en un futuro próximo.

El 15 de diciembre, en Brasilia, se llevó a cabo la XXXI reunión ordinaria del Consejo del Mercado Común, donde se volvieron a debatir buena parte de los temas de la agenda arriba mencionados. En esta ocasión, coincidiendo con la aprobación del primer presupuesto y la entrada en operación del FOCEM, hubo un énfasis mayor en las cuestiones relativas a la asimetría entre los países, que preocupa especialmente a Paraguay y Uruguay, mientras que Brasil anunció su disposición a establecer medidas unilaterales que faciliten el acceso a sus mercados a los socios menores del MERCOSUR. En cambio, no prosperó una posición de consenso demandada por Uruguay para que se resolviera en el seno del MERCOSUR la disputa que mantiene con Argentina respecto a las plantas de celulosa, ya que Brasil arguyó que es una cuestión bilateral que deben solucionar ambos países.

Entre el resto de actividades institucionales con cierta relevancia, destaca la puesta en marcha del Parlamento del MERCOSUR, cuyo anuncio efectuó el presidente *Lula* en Brasilia el 14 de diciembre, y la primera sesión formal está programada para marzo de 2007 en Montevideo, donde estará la sede permanente de la cámara regional. Cada uno de los cinco miembros plenos (incluida Venezuela) contará con una representación de 18 legisladores designados por sus parlamentos nacionales. El Parlamento del MERCOSUR no tendrá poder para legislar asuntos que son competencia de los parlamentos nacionales, y su objetivo será armonizar la legislación dentro de los países miembros y hacer avanzar al MERCOSUR hacia la plena integración.

Relaciones exteriores

En virtud de los tratados constitutivos del MERCOSUR, en las relaciones exteriores de los países miembros se negocian conjuntamente algunos temas y otros se gestionan de forma concertada. En ese contexto se llevó a cabo la negociación del protocolo para la incorporación de Venezuela, alcanzando un primer acuerdo a finales de mayo que luego fue rubricado en la cumbre presidencial del mes de julio en Córdoba (Argentina). Por otro lado, en el transcurso de la misma



cumbre, a la cual se invitó expresamente al presidente cubano Fidel Castro, se firmó un Acuerdo de Complementación Económica entre el MERCOSUR y Cuba.

Los países del MERCOSUR también están desarrollando un lento y complejo proceso de negociación con los países de la Unión Europea, con el objetivo de concretar un acuerdo de asociación birregional, que se encuentran estancadas desde finales del año 2004. Mientras tanto, los contactos continúan y en el año 2006 se produjeron dos encuentros entre las partes, donde se avanzó en el debate de alguno de los problemas –entre ellos el marco general del comercio internacional que se está dirimiendo en la Ronda de Doha– que impiden el desbloqueo de la negociación final. El primero de los encuentros se mantuvo en el transcurso de la IV Cumbre de países de América Latina, el Caribe y la Unión Europea, celebrada en mayo en Viena (Austria), y el segundo se dio en Río de Janeiro (Brasil), en noviembre.

Finalmente, desde hace algunos años se están manteniendo contactos para favorecer los intercambios comerciales con otros países del mundo. En ese sentido, también en julio de 2006, se firmó un Acuerdo Marco de Comercio con el ministro de Comercio de Pakistán.

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (OEA)

Actividad institucional

Los Ministros de Asuntos Exteriores y los representantes de los 34 países miembros de la OEA celebraron la XXXVI Asamblea General Ordinaria, entre los días 6 y 8 de junio en Santo Domingo (República Dominicana), dando inicio al nuevo periodo anual de sesiones. El tema central de la reunión de este año se dedicó al desarrollo y la sociedad del conocimiento, según se recogió en la Declaración de Santo Domingo, aprobada por consenso de los participantes. A lo largo de las deliberaciones se puso de manifiesto el desafío que afrontan los países americanos para evitar el ensanchamiento de la brecha digital, que afecta al desarrollo y al bienestar de sus sociedades. También se consideró muy importante activar programas de extensión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para potenciar la participación de los ciudadanos en la vida pública, porque constituye un elemento fundamental para la gobernabilidad democrática.

Otro tema destacado de la reunión fue la presentación por el secretario general, José Miguel Insulza, del primer esquema de plan de acción para asumir las tareas que le fueron encomendadas en la Asamblea del año anterior sobre la implementación de la Carta Democrática Interamericana. En primer lugar Insulza descartó la opción de encargar a una unidad especializada la organización de la evaluación del estado de la democracia en cada país, para evitar despertar nuevas suspicacias entre los países miembros. En cambio, el secretario general recordó que existen algunos mecanismos de evaluación sobre algunos temas que atañen a contenidos de la Carta Democrática y que en ellos se efectúan informes anuales al respecto. En ese sentido mencionó la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, el Comité de Expertos del Mecanismo de Seguimiento de la Convención contra

la Corrupción, el Centro de Justicia de las Américas y el Programa Interamericano sobre la Promoción de los Derechos Humanos de la Mujer y la Equidad e Igualdad de Género. Por ello, Insulza propuso efectuar la evaluación del funcionamiento de la Carta Democrática a partir de cuatro áreas, concretamente los derechos humanos, la transparencia, las relaciones de género y el estado de la justicia, sobre las que se podría contar fácilmente y tan solo con un esfuerzo adicional con informes anuales sobre cada uno de los países miembros.

En paralelo a estas cuestiones, en su informe el secretario general hizo hincapié en el desarrollo y la seguridad porque considera que son dos aspectos que guardan asimismo relación con un mayor logro de la gobernabilidad democrática. En el primer caso propuso que se diera un mayor impulso a la discusión sobre la Carta Social junto a un amplio debate sobre los fundamentos del crecimiento económico. Insulza reconoció que el crecimiento ha sido continuado en los tres últimos años, pero también planteó dudas sobre la capacidad para mantener políticas estables que atraigan la inversión y aseguren el crecimiento en el futuro. También cuestionó que los beneficios de ese crecimiento tienden a concentrarse en grupos minoritarios, mientras que millones de personas corren el peligro de perpetuarse en la marginación.

Respecto a la seguridad, destaca de forma relevante el trabajo realizado en el seno de la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), que ya ha cumplido veinte años. Además, mediante el Mecanismo de Evaluación Multilateral se ha contribuido a generar un mayor clima de confianza entre los países americanos, en el que ha sido más fácil compartir información y aceptar recomendaciones y cooperación para las actividades. Por otro lado, se considera muy importante que la Junta Interamericana de Defensa se haya incorporado plenamente a la estructura de la OEA, en la medida que supone el establecimiento del mando civil sobre los asuntos militares que son competencia de la organización hemisférica.

Actividades de observación electoral y misiones de prevención de crisis

La OEA desarrolla una variedad de acciones en beneficio de la estabilidad interna de los estados miembros y de la paz en las relaciones interamericanas, cumpliendo las demandas específicas de los países interesados, entre las que cabe mencionar las Misiones de Observación Electoral y las Misiones Especiales que efectúan tareas de facilitación y de mediación ante situaciones conflictivas entre países miembros o de crisis en el interior de los estados. Respecto a las Misiones de Observación Electoral, en el año 2006 la OEA ha estado presente en las elecciones celebradas en Colombia, Ecuador, El Salvador, Guyana, Haití, Nicaragua, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Venezuela. También hubo observación de la OEA en las elecciones a la Asamblea Constituyente de Bolivia y en el referéndum para la ampliación del Canal de Panamá.

En cuanto a las Misiones Especiales encaminadas a la prevención de crisis, en el año 2006 ha habido actividades puntuales en Bolivia y Nicaragua para contribuir a la resolución de crisis internas, mientras que por otro lado ha continuado la presencia de la OEA en Haití, la Misión de Apoyo al Proceso

de Paz en Colombia y también el acompañamiento en el proceso de conciliación para resolver las diferencias territoriales que mantienen Belice y Guatemala. En el caso de Nicaragua, tras la facilitación efectuada en el año 2005, que permitió un acuerdo entre el partido del gobierno y el principal partido de la oposición para resolver una crisis institucional interna, la OEA organizó una Misión Especial de Acompañamiento al Proceso Democrático y Electoral, atendiendo una solicitud del gobierno nicaragüense, que ha llevado a cabo su tarea durante el año 2006 hasta las elecciones de noviembre. Un caso similar ha sido el de Bolivia, donde la OEA estuvo participando en la búsqueda de soluciones a la grave crisis interna del año 2005 y luego colaboró con el gobierno boliviano con una Misión Especial de Apoyo al Proceso Constituyente y Autonomo celebrado en el año 2006.

La Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia (MAPP/OEA), cuyo mandato fue establecido en la resolución del Consejo Permanente 859 (1.397/04), tiene encomendadas tareas de verificación del cese de las hostilidades, del desarme y de la reinserción, además del trabajo con las comunidades afectadas por la violencia. En los informes hechos públicos durante este año, la MAPP/OEA reconoce avances en el cese de hostilidades y en el proceso de desmovilizaciones de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), que desde 2003 hasta mediados de 2006 ha alcanzado una cifra próxima a los 31.000 insurgentes disueltos. Sin embargo, también advierte que no se están cumpliendo todos los compromisos; hay algunos problemas con las destrucción de las armas entregadas y se podrían estar produciendo reversiones con la aparición de nuevas estructuras ilegales. Asimismo, el Programa de Reinserción a la Vida Civil no ha logrado dar cobertura a la mayoría de los desmovilizados. En cuanto al trabajo con las comunidades donde se produjeron esas desmovilizaciones, las principales tareas se orientaron a promover medidas de fomento de la confianza y la reconciliación, además de la identificación, formulación y gestión de iniciativas y proyectos de contenido social. Finalmente, una novedad en el año 2006 fue la vuelta a la negociación entre el Gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional (ELN). De momento se han producido tres rondas exploratorias en La Habana (Cuba), en las que participaron como observadores representantes de los gobiernos de Cuba, España, Noruega y Suiza, junto a diversos sectores de la sociedad colombiana.

En Haití, la OEA ha estado involucrada desde el año 1993 y ha mantenido una estructura más o menos permanente en el país mediante la renovación de sucesivos mandatos para atender una situación de crisis continuada, que a partir de la salida del poder de Aristide en 2004 llegó a amenazar con el colapso nacional y demandó una intervención internacional directa con una fuerza de estabilización bajo el mandato de las Naciones Unidas (MINUSTAH). En los dos últimos años la tarea de la OEA en Haití se ha dedicado fundamentalmente a la búsqueda de una solución pacífica a través de un proceso electoral aceptado por todos los actores implicados en el conflicto. Después de varias tentativas frustradas que determinaron el aplazamiento en diferentes ocasiones de la convocatoria de elecciones, principalmente por las precarias condiciones de seguridad y también por las dificultades para elaborar un censo

electoral lo más completo posible, el 7 de febrero de 2006 se celebraron los comicios presidenciales y legislativos en Haití, que contaron con un despliegue considerable de supervisión internacional. Una vez proclamado presidente el candidato vencedor, René Préval, la tarea se encamina a fortalecer y consolidar las frágiles estructuras institucionales y a ayudar a la reconstrucción del país. Por ello la OEA se comprometió a seguir involucrada en Haití, según consta en la Declaración efectuada durante la XXXVI Asamblea General Ordinaria, y también se incorporó a la Conferencia Internacional para el Desarrollo Económico y Social de Haití, en la que participan organismos internacionales y países donantes.

TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA DEL NORTE (TLCAN)

Evolución del comercio

La economía de Estados Unidos se mantuvo en la senda del crecimiento continuado por cuarto año consecutivo, con un incremento del 3,2% para 2006, aunque parece que el ritmo podría desacelerarse en vista de la tendencia del segundo semestre. En ese contexto de bonanza, según las estimaciones del Departamento de Integración y Programas Regionales del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la evolución del comercio entre los socios del TLCAN siguió siendo favorable, aunque algo menor si se compara con el resultado del comercio total. El incremento del comercio entre los tres países ha sido del 12% en el año 2006, mientras que la suma de las exportaciones totales de los mismos aumentó alrededor del 14%. Por otro lado, el beneficio del comercio regional no ha sido similar para los tres socios, ya que el crecimiento de las exportaciones al grupo fue superior para México (18,5%), seguido de Estados Unidos (11,2%) y luego Canadá (9,5%). Respecto a la interdependencia mutua, se mantiene alta y desequilibrada para los dos socios menores. Estados Unidos adquirió en 2006 el 27,1% de sus importaciones entre Canadá (16,4%) y México (10,7%), mientras que le vende a ambos el 35,1% de sus exportaciones, en una proporción mayor a Canadá (22,2%) que a México (12,9%). En contraste, las ventas a Estados Unidos representan para cada uno de sus socios más de las tres cuartas partes de sus exportaciones, una concentración altísima, aunque a cambio el resultado de la balanza comercial supone un saldo muy favorable para México y para Canadá. En cualquier caso, la cuota de comercio entre los componentes del TLCAN se mantiene en torno al 55% del comercio exterior total. Por otra parte, un 14% de las exportaciones totales tiene por destino algún país latinoamericano, por lo que un poco más del 60% de las exportaciones conjuntas de Canadá, Estados Unidos y México se realizan en el continente americano. Finalmente, una buena noticia para México ha sido el incremento de las ventas a sus vecinos latinoamericanos, en una cifra estimada del 35%.

Actividades institucionales

Los presidentes de México, Estados Unidos y el primer ministro de Canadá se reunieron en Cancún (México), el 31 de marzo de 2006, en la II Cumbre de la denominada Alianza

para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN). Con esta alianza trilateral se pretende establecer un marco de cooperación para cubrir otros objetivos, como la calidad de vida, la seguridad, la eficiencia y la competitividad de las economías, avanzando un paso más hacia la convergencia desde el acuerdo de libre comercio que actualmente rige las relaciones entre los tres países.

Tras reafirmar los compromisos asumidos después del encuentro del año anterior, los mandatarios acordaron las iniciativas prioritarias que deberían guiar el trabajo del ejercicio en curso, con la instrucción a sus respectivos responsables de exteriores para que las desarrollen y den cuentas en el informe preceptivo a entregar en 2006. Las iniciativas se refieren al fortalecimiento de la competitividad, la gestión de emergencias en América del Norte, la preocupación por la extensión de brotes pandémicos, la seguridad energética y las fronteras inteligentes y seguras.

Relaciones exteriores

Los tres países miembros del TLCAN están desplegando cada uno por su cuenta una política comercial basada en la negociación de acuerdos de libre comercio, destacando especialmente la agenda de Estados Unidos en actividades de este tipo. Después de la última ratificación por el Congreso norteamericano de los acuerdos con los países de América Central y la República Dominicana, el siguiente en espera es el TLC con Perú. En cuanto a los acuerdos que están en fase de negociaciones, a finales del año 2006 se anunció la conclusión de las mismas con Colombia, prosiguen las que se mantienen con Panamá y falta ver qué va a ocurrir con Ecuador.

Por su parte, Canadá también ha desarrollado sus propios contactos para avanzar acuerdos de libre comercio con diferentes países latinoamericanos, aunque actualmente están en una situación todavía en fase deliberativa. Mientras tanto, México continúa con su particular aproximación a los países centroamericanos (ver relaciones exteriores en el anterior apartado del MCCA/SICA), tiene más dificultades para articular algún modo de relación con el MERCOSUR y ahora parece que podría tener una oportunidad de acercarse algo más a la Comunidad Andina, con la búsqueda de ampliación de relaciones que está propiciando la CAN tras la retirada de Venezuela. Precisamente, México también ha visto cómo Venezuela, en coherencia con su nueva estrategia, denunciaba los acuerdos trilaterales de comercio del denominado Grupo de los Tres (Colombia, México y Venezuela). Finalmente, tras un primer contacto mantenido por los ministros de Asuntos Exteriores de México y los países andinos durante la reunión anual de la Asamblea de las Naciones Unidas, el 3 de noviembre alcanzaron un acuerdo para crear un Mecanismo de Diálogo Político y Cooperación sobre materias de interés mutuo.

Fuentes de información y documentación

ALIANZA PARA LA SEGURIDAD Y LA PROSPERIDAD DE AMÉRICA DEL NORTE (ASPAN), *Joint Statement by Ministers Responsible for the Security and Prosperity Partnership of North America*. [www.state.gov]

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE INTEGRACIÓN (ALADI), *Informe Preliminar del Secretario General sobre la evolución del proceso de integración regional durante el año 2006*. [www.aladi.org]

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID), DEPARTAMENTO DE INTEGRACIÓN Y PROGRAMAS REGIONALES, *Nota periódica sobre Integración y Comercio en América*, noviembre 2006. [www.iadb.org/INT/Trade]

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID), INSTITUTO PARA LA INTEGRACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (INTAL), *Carta mensual INTAL*, varios números 2006. [www.iadb.org/intal]

CANADIAN FOUNDATION FOR THE AMERICAS (FOCAL), *Focal Point: Spotlight on the Americas*, varios números 2006 [www.focal.ca]

CARIBBEAN COMMUNITY SECRETARIAT, *Statistics, Caricom Single Market and Economy Unit*, Information Services. [www.caricom.org]

CENTRO LATINOAMERICANO PARA LAS RELACIONES CON EUROPA (CELARE), *Carta Informativa EUROLAT*, varios números, 2006. [www.celare.org]

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL), *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2006, Panorama de la inserción internacional de las economías de América Latina y el Caribe 2005-2006, Preliminary Overview of Caribbean Economies 2006*. [www.cepal.org]

COMISION EUROPEA, *Relaciones Exteriores con América Latina*. [http://europa.eu.int/comm/external_relations/la/index.htm]

COMUNIDAD ANDINA (CAN), *Información estadística, Comunicados de prensa*, Política Exterior Común. [www.comunidadandina.org]

CONSEJO DE LA UNIÓN EUROPEA, *Comunicados de prensa*. [http://europa.eu.int/index_es.htm]

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT, *The Economist*, varios números, año 2006 [www.economist.com]

ESCOLA DE CULTURA DE PAU, *Construyendo paz en medio de la guerra: Colombia*. Diciembre 2006. [www.pangea.org/unescopau]

FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI), *World Economic Outlook*, September 2006. [http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2006/02/index.htm]

LATIN AMERICAN NEWSLETTERS, *Informe Latinoamericano*, varios números, año 2006. [www.latinnews.com]

MERCADO COMÚN DEL SUR (MERCOSUR), *Actas del Consejo del MERCOSUR*, Comunicados de las Cumbres Presidenciales. [www.mercosur.int]

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE BOLIVIA, *Documentos De la II Cumbre Sudamericana de Naciones*. [www.cumbresudamericana.bo]

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (OEA), *Informe Anual del Secretario General, Noticias y Comunicados de prensa, Informes de las Misiones de la OEA*. [www.oas.org]

SECRETARÍA GENERAL IBEROAMERICANA (SEGIB), *Declaración de Montevideo, Documentos de la XVI Cumbre Iberoamericana*. [www.segib.org]

SECRETARÍA DE INTEGRACIÓN ECONÓMICA CENTROAMERICANA (SIECA), *Centroamérica en cifras, Estadísticas de Comercio*. [www.sieca.org.gt]

SISTEMA DE LA INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA (SICA), *Noticias de prensa, comunicados y documentos de la Secretaría General del SICA*. [www.sica.int]

SISTEMA ECONÓMICO LATINOAMERICANO (SELA), *Antena del SELA en Estados Unidos, Boletín de Integración*, varios números, año 2006. [www.sela.org]

UNITED STATES CENSUS BUREAU, *Foreign Trade Statistics*. [www.census.gov]

